

Fe y Obras — Gracia y Obras

La gente religiosa a menudo discute este tema, *Fe y Obras* y *Gracia y Obras*. Es importante entender lo que la palabra de Dios dice en relación con ello. Miremos un número de principios bíblicos.

Primero, la Biblia habla de diferentes clases de obras y diferentes clases de fe. Romanos 4:1-6 trata de la obras que Dios excluye de su plan para salvarnos. Santiago 2:14-26 habla de las obras que Dios incluye en su plan. Pablo, en Romanos 4 habla de buscar la salvación a través de las obras de la Ley de Moisés y las obras de mérito humano. Santiago, por otro lado, discute las obras que perfeccionan la fe. Esta fe, perfeccionada, es una fe que es obediente a los mandamientos de Dios (1Juan 2:4; 2Tesalonisenses 1:7-9). No podemos concebir obras que nos salvarán. Dios tiene un plan de salvación; todos debemos ser obedientes (Romanos 6:16-19).

Segundo, la Biblia enseña que la salvación es por gracia de Dios, sin embargo no enseña que sea por gracia solamente (Efesios 2:8-9; Tito 2:11-12). Si la salvación es por gracia sola, entonces Dios salvará a todos, porque Pablo muestra en Tito 2 que la gracia de Dios ha aparecido para todos. La Biblia enseña que nosotros no merecemos salvación, que no podemos ganarla y que ella viene solamente de Dios cuando hacemos las obras que Él ha preparado para nosotros (Efesios 2:10; Romanos 6:23; Santiago 1:17).

Tercero, la Biblia enseña claramente que la fe debe ser obediente y que la gracia de Dios es condicional. Una fe que se niega a obedecer a Dios es una fe muerta y no puede salvarnos (Juan 12:42-43). La fe que es aceptable a Dios debe expresarse en acción (Santiago 2:24-26). La fe salvadora nos guía a actos de obediencia. Encontramos ejemplos de la fe obediente en Hebreos 11. Un ejemplo es en Hebreos 11:30: “Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.” ¿Los muros de Jericó cayeron al momento que los israelitas creyeron? No, los muros cayeron después que habían obedecido el mandamiento de Dios de rodear los muros de la ciudad por siete días. ¿Cuándo nos salva la fe? La fe nos salva después que la misma se expresa en obediencia a los mandamientos de Dios.

Dios nos extiende su gracia sobre la condición que obedezcamos su palabra. La palabra de Dios nos enseña que Dios salva por gracia aquellos que creen (Hebreos 11:6), se arrepienten (Lucas 13:3), confiesan (Romanos 10:9-10) y reciben el bautismo para remisión de pecados (Hechos 2:38) Dios perdonará a los pecadores por gracia a través de la fe una vez que cumplan con éstas condiciones.

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas (Efesios 2:10)”